

## O17

**INFLUENCIA DEL MOMENTO DE GESTACIÓN EN EL DESARROLLO CLÍNICO DE LA TOXOPLASMOSIS OVINA**

P. Castaño<sup>1</sup>, M. Fuertes<sup>1</sup>, M.C. Ferreras<sup>1</sup>, M. Fernández<sup>1</sup>, M. Royo<sup>1</sup>, C. González-Lanza<sup>1</sup>, L.M. Ortega-Mora<sup>2</sup>, I. Ferre<sup>2</sup>, V. Pérez<sup>1</sup>, J. Benavides<sup>1</sup>.

<sup>1</sup>Dpto. de Sanidad Animal, Instituto de Ganadería de Montaña (CSIC-ULE), Facultad de Veterinaria, Universidad de León. <sup>2</sup>Grupo SALUVET. Facultad de Veterinaria. Universidad Complutense de Madrid.  
[pcasl@unileon.es](mailto:pcasl@unileon.es)

La toxoplasmosis ovina, causada por el protozoo *Toxoplasma gondii*, está asociada a la aparición de abortos o al nacimiento de corderos débiles, generando importantes pérdidas económicas en el sector ovino. A pesar de que se sabe que el momento de gestación en que ocurre la infección determinará las consecuencias de la misma, aún se desconocen cuáles son los mecanismos causantes de estas diferencias. Con el fin de analizar la patogenia de esta enfermedad se ha desarrollado este estudio, donde 36 ovejas primíparas de raza churra de la misma edad fueron inoculadas con 50 ooquistes del aislado M4 de *T. gondii* distribuyéndolas al azar en 3 grupos (cada uno formado por 9 ovejas infectadas y 3 controles) en función del momento de gestación en que fueron infectadas: 40 (G1), 90 (G2) y 120 (G3) días de gestación. Se realizaron sacrificios secuenciales, de tres ovejas infectadas y una control, los días 12, 19 y 26 post infección (pi). Si bien todos los animales infectados mostraron un periodo de hipertermia poco después de la inoculación, éste fue más largo en G1. Se describieron 8 episodios de abortos en la fase aguda de la infección (durante los 14 primeros días), en los 3 grupos del experimento, siendo más frecuentes en G2, mientras que 4 de las 9 ovejas infectadas de G3 expulsaron mortinatos. Todas las ovejas infectadas desarrollaron anticuerpos específicos frente a *T. gondii*, mientras que éstos se detectaron únicamente en cuatro fetos, dos de G2 y otros dos de G3. A pesar de que el ADN parasitario se encontró de forma más temprana en G2 (desde el día 6 pi), el hallazgo simultáneo de ADN parasitario y lesiones ocurrió antes en G3 (13-19 días pi), en hígado y pulmón fetales, que en G1 y G2, en los que únicamente ocurrió partir del día 20 pi. Aunque la carga parasitaria fue inicialmente mayor en G3 (13-19 dpi), al final del experimento (20-26 dpi) alcanzó niveles superiores en G1 y G2. Las lesiones observadas (focos de necrosis multifocal) presentaban unas características similares en los tres grupos, con un mayor infiltrado inflamatorio en G2 y G3, siendo consideradas de mayor gravedad, por su extensión, en G2. Estos resultados demuestran que el periodo de gestación en el que se produce la infección influye claramente sobre la multiplicación del parásito y desarrollo de lesiones y, por tanto, sobre el curso clínico de la toxoplasmosis ovina.